

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 26 DE MAYO DE 1934

Nº 156



OLGA E. NICHOLLS Z.

Ya una ocasión se asomó en esta página de honor de nuestra revista el hechicero rostro de la linda Olga. En una nueva pose, igualmente cautivadora, tenemos hoy el placer de mostrarla a la embelesada contemplación de cuantos admiran la gracia y sienten alma adentro la emoción de lo bello. Como una deidad de nuestro trópico, ella es suma de encantos; prenden corazones los imanes de sus ojos fascinadores; y ante la roja frase de sus labios vuelan las abejas del amor.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

DECLARACIONES SENSACIONALES

Ha hablado don Rodolfo y ha hablado don Enrique. El uno desde arriba y el otro desde abajo. I no es lo mismo hablar desde las alturas que desde las bajuras, según una vez opinó "Pero Grullo". El de encima ha dicho: "Vamos; no hay que disgustarse tanto, porque les haya caído un poco de agua". I el de abajo ha gritado: "A bañar a su abuelita; que aquí estamos acatarrados; y nos parece que vamos a tener que subirnos al techo para tirarles las tejas".

Don Enrique quiere, decididamente, emprender otro viajecito al Perú. Debe estarle fastidiando la inacción; y se hallará un tanto cansado de verle todos los días las caras a Luis Washington y Bolívar de la P. Ya conoce de memoria el camino del sur; y querrá ir a charlar con su viejo amigo Benavides. I acaso quiera avanzar más allá, donde le podrá preparar alojamiento su íntimo el Excmo. don Modesto.

En lo que a las declaraciones de don Enrique respecta, nos ha dejado estupefactos la noticia que a Jose Maria le raltan varias teorías. Porque, suponemos que con aquello de la psiquiatría y la teratología y la atencación y el desconcierto mental habrá querido decir que hay que ponerle la camisa. Mucho decir es esto; y no nos atreveríamos a pensar que esté en décimo grado el paciente, cuando nosotros lo hemos creído sólo en nueve y medio.

Don Enrique pega duro. Pero algunos manotones le dan de rebote en la propia cara. ¿Por qué el liberalismo no ha podido organizarse con hombres nuevos? ¿Quién ha impedido que la dirección del partido liberal salga de cuatro pares de manos encallecidas? ¿Quién se ha negado a realizar un congreso del partido que acometa el propósito reorganizador? Su posición, con todo, es valerosa y digna. Si hubiera una docena de Don Enríques en el país otro gallo nos cantara.

La revolución, ese es el único camino; dice el aguerrido viejo. I provoca responderle: vamos. Pero don Enrique no se acuerda cuando se hizo ello una necesidad. Ni se recuerda tampoco don Rodolfo el momento en que se hizo imposible gobernar. Se lo vamos a decir a los dos en el oído. Que se acerquen don Enrique y don Rodolfo. Eso ocurrió en 1931. ¿Hacen memoria? En 1931, cuando fracasó el joven Larrea Alba y se hizo la elección de don Nephtali. ¿Se acuerdan? Entonces mandaba, desde el congreso primero y desde la presidencia después... don Alfredo.

MANOS DE MUJER

En el diario La Nación de Santiago de Chile han publicado una humorística gacatilla sobre el vapulero que en Guayaquil le diera la boxeadora Flora Guzmán al doctor Pepito A la Vedra y Tama. Como tiene errados conceptos el colega del sur, queremos nosotros aclarar algunos puntos. El doctor Pepito fue objeto de un arrollador atropello, sin que hasta el presente pueda él decir si fue hombre o mujer quien puso las manos sobre su fino rostro. Como testigos presenciales garantizan que fue mujer, él ha estimado que manos de mujer no ofenden. De otro modo le habría mandado los padrinos, pues para algo hay una flor de lys en su escudo y conoce el de memoria el código de Cabriñana.

Con polleras y todo, el doctor Pepito tiene duda de que en realidad sea hija de Venus y ha estado tentado a solicitarle un reconocimiento. Sólo con una com-

probación objetiva, podría él convenir en que ha sido golpeado por una fémica. No demandó el reconocimiento, por evitar tener que otorgarle el recíproco convencimiento a Flora.

Aceptado, pues, en hipótesis que ha sido una dama la atacante, Pe-

pito se ha consolado con el recuerdo de tantos hijos de Adán que sufrieron igual ultraje, desde Enrique IV, abofeteado por la bella Leonor; hasta el general Lavayen; golpeado por Marieta de Veintimilla; y desde Neptuno, estropeado por las Furias; hasta

don Pancho manguelado por doña Ramona. La historia, la mitología y la literatura ha invocado Pepito para excusar el arrebato de Flora, que pusiera rojos clavetes sobre sus mejillas nazarenas.

¿Qué dirán en España? He allí lo que el doctor A la Vedra le ha preocupado; pues no es cosa de estar tranquilo pensando que fueran hacer tan arbitrarias conjeturas, como en la patria de O' Higgins, Alessandri y los Cuatro Huasos. ¿Qué dirán en España? Si allá supieran que sólo su exquisita distinción, su refinada cultura y su casto recato fueron óbice para que él correspondiera a los arrebatos efusivos de Flora, quedaría su espíritu en calma. Pero tal vez pueden suponer que él se quedó corto ante una mujer, por otro motivo que no su discreción y su galantería; y ello es realmente intolerable.

Su órgano de publicidad debe hacer la correspondiente rectificación, dando amplios detalles del acontecimiento. Así podrá la verdad difundirse en todos los ámbitos. I quedará a salvo el honor del partido... Después, podrá Acevedo escribir la historia de Pepe y Flora, en novela que tal vez adquiriera la fama de la de Romeo y Julieta y la de Abelard y Eloísa.

VIAJE A YANQUILANDIA

El acucioso corresponsal Gabelle anuncia que el electo hará una visita al Presidente Roosevelt, con la que el Ecuador responderá a la visita que Hoover hizo a Ayora. Dice Gabelle que tal noticia se la han enviado de Nueva York, garantizándole la autenticidad; y añade que se espera que produzca la mejor impresión en la Liga de las Naciones y las grandes potencias.

Es verdad que ya nos íbamos hasta olvidando de que existió para desdicha del mundo un Mr. Hoover; y conviene que antes de que pase más tiempo paguemos la deuda de esa visita, pues el Ecuador ha demostrado que paga lo que debe como bien lo pueden testimoniar los bonholders.

¿Pero, qué hará el doctor Velasco Ibarra cuando se encuentre delante del presidente de Estados Unidos? Como no le va a decir: ele pis don Roosevelt; hay que imaginarse que ya estará aprendiendo el inglés con Ernesto Franco de profesor. ¿En cuánto tiempo llegará José María a dominar la lengua de Shakespeare? He allí algo que le va a costar más trabajo que resolver el problema de la supresión de los Estancos.

Como el señor Hoover vino a visitarnos en uno de los buques de la Armada yanqui, nosotros no podemos ser menos, y es preciso que se prepare el Cotopaxi a conducir al electo ecuatoriano hasta las playas de Nueva York. La nave insignia de nuestra escuadra podrá transportar como una preciosa carga al electo, y, así, no cabrá duda de que ambos llegarán a su destino.

Si el doctor Velasco Ibarra va a Yanquilandia, los millonarios de Wall Street lo visitarán en el hotel, disputándose prestarle todo el dinero que desee. Esto sólo justificará el viaje y representará un éxito rotundo.

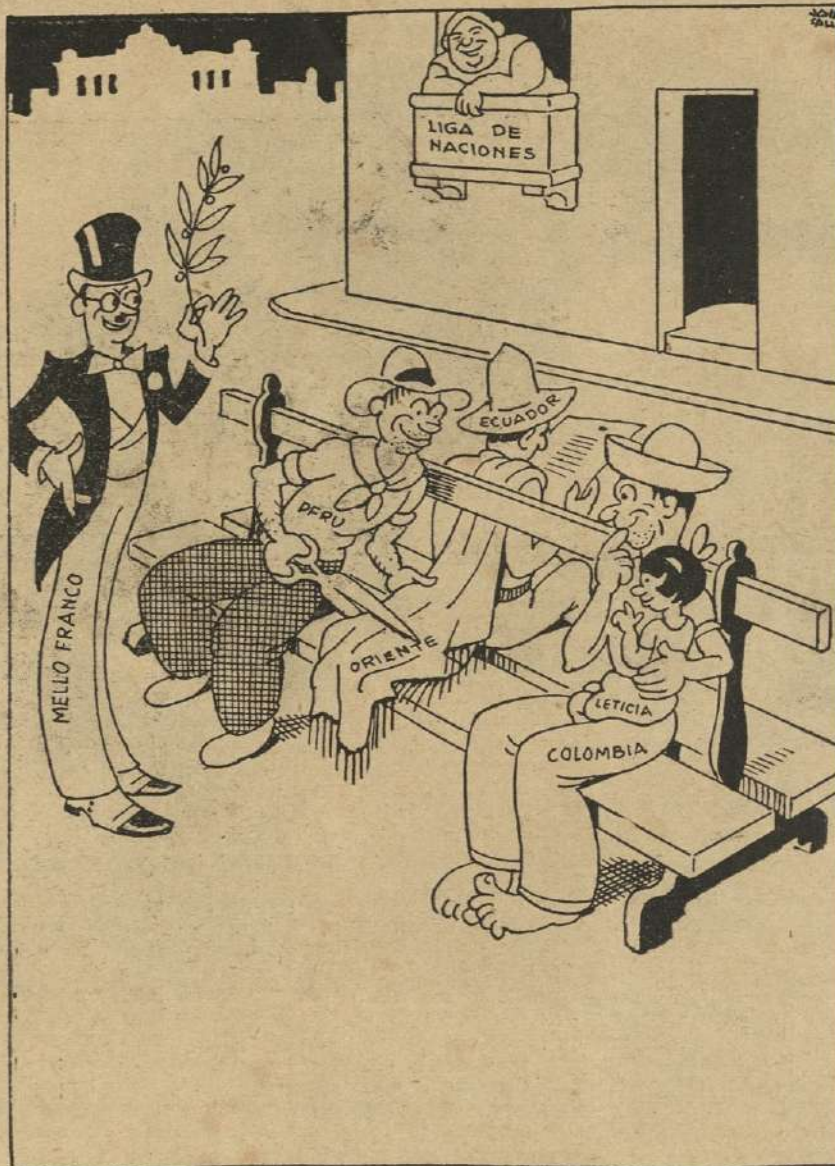
¡Muy venturoso viaje le deseamos al doctor Velasco Ibarra! I si se va en el Cotopaxi, sería bueno que se lleve a todo su comité electoral. Resultaría en EE. UU. una visita impresionante. I todos los periodistas del mundo hablarían de ella, hasta Ripley.

Abdón Calderón y el comportamiento de Córdoba, para que el alma se rinda presa de admiración y asombro; verdaderamente maravilla por la grandeza de corazón de aquellos héroes, que dieron su sangre a torrentes para arrancar a Quito de la esclavitud.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIMÉ SALINAS.

MODERNO SALOMON



Mello Franco, el insigne diplomático brasileiro, encontró la forma de armonizar los intereses de los litigantes en la intrincada disputa de Leticia.

¡PICHINCHA GLORIOSA!

En esta semana ha conmemorado el Ecuador el aniversario de la magna acción de Pichincha, en que las huestes del Mariscal Sucre abatieron el penúltimo bastión del poderío ibérico, consiguiendo abrir el sendero que había de conducir a los patriotas hacia el definitivo triunfo de Ayacucho, que libertó para siempre a nuestra América del tutelaje colonial.

La batalla recordada fue un esfuerzo titánico, en que se derrochó el heroísmo y fue superada la ciencia de la guerra. Los valerosos capitanes, conscientes de que jugaban en el audaz golpe, la suerte de la campaña libertadora, pusieron tanto de su ingenio para preparar el ataque a Quito, como de su valor indomable y abnegación loca, para caer en incontenible avalancha sobre la ciudad, dejando sembradas de cadáveres las faldas del Pichincha.

Pero... Un sentimiento de pesar, de contricción, de vergüenza nos abruma, al pensar que no hemos sido dignos del sacrificio de nuestros mayores. Un torcedor de amargura oprime nuestro corazón

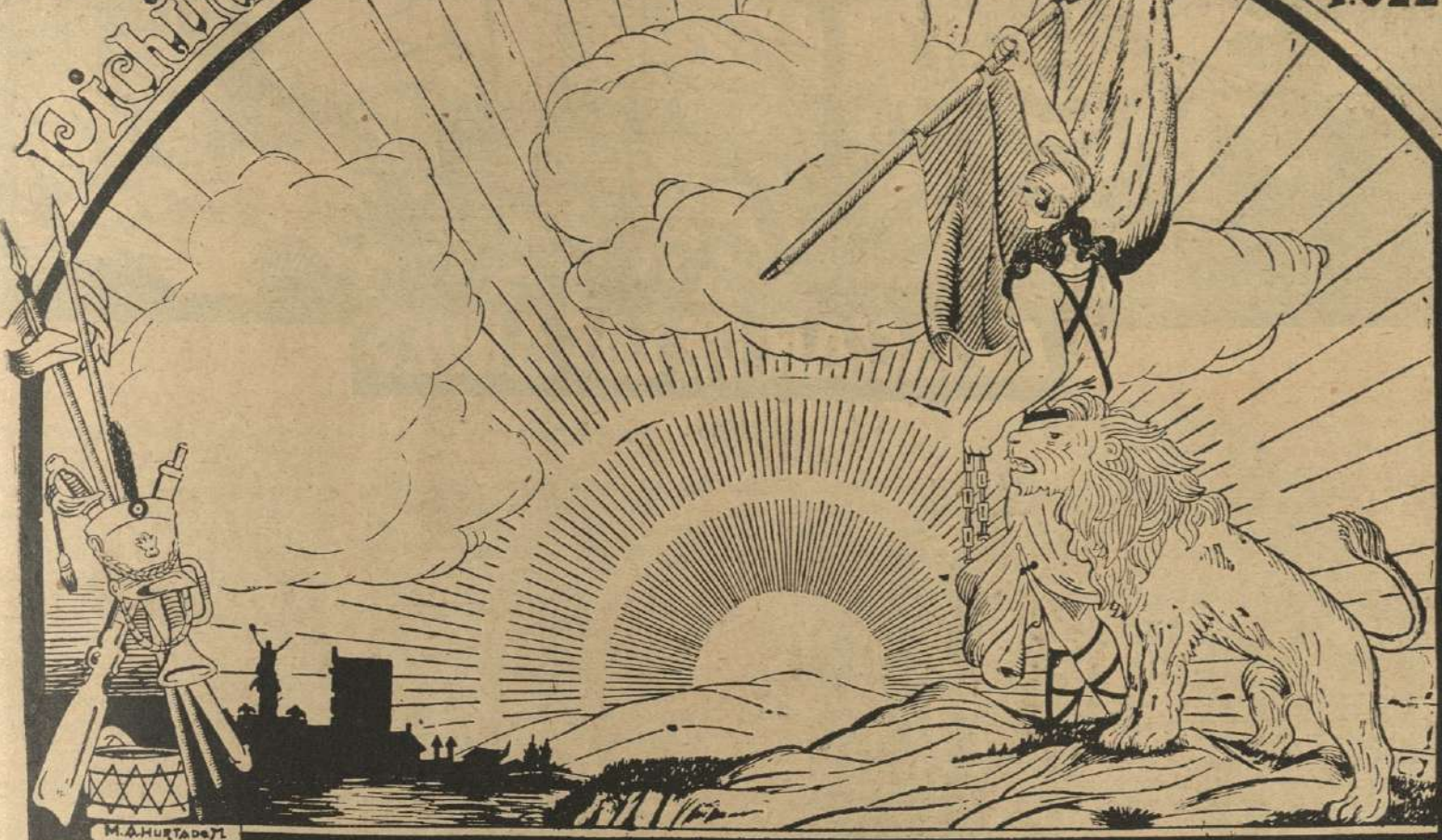
al contemplar el triste estado de la patria, por culpa de nuestra desidia, de nuestra concupiscencia, de nuestra falta de civismo, de... las mil y una corruptelas que contexturan nuestra vida. I...

Rodando vamos sobre un plano inclinado, y luz alguna se proyecta en el horizonte del porvenir. Por el contrario, las más negras perspectivas se ofrecen como ineludibles consecuencias de los errores de una década. I, lo más ingrato: en manifestación alguna hay un brote de patriotismo, como si en una centuria se hubiera agotado la savia de altruismo, idealidad y nobleza que alimentó al espíritu de los próceres.

¡Debemos festejar el día de Pichincha? En buena hora, si posible fuera esperar una reacción del alma ecuatoriana. Mas, si no hubiera posibilidad de ello, será preferible que inclinemos la cabeza con vergüenza, y... que nuestras manos cubran con un negro manto el altar de la patria, evitando a los héroes de la libertad el pesar de recibir un menguado culto.

Basta rememorar el sacrificio de

Batalla de Pichincha



FRAGMENTOS DE LA NARRACION HISTORICA DE LUIS CORDERO DAVILA

Sobre la oscuridad de treientos años de servidumbre empezaban a vibrar los primeros relámpagos de rebeldía. El ideal de los Precursores de la Independencia, había puesto ya, fermento de libertad en la abyecta masa de las Colonias, mas el grito de emancipación que, con arrogante primogenitura, lanzara Quito, el 10 de Agosto de 1809, si despertó al Continente americano de su tranquilo sueño de esclavitud, tornó a silenciar con las danzas gemonias del 2 de Agosto de 1810, en que la barbarie de los pardos del Perú, puesta al servicio de la crueldad realista, acuchilló cobardemente, entre grillos y calabozos, a la flor del patriciado quiteño. El hierro asesino hizo de los presos mártires, y como la sangre es precio y signo de redención, escrita quedó con sangre la futura libertad de América!

Los años iban pasando fatidicamente por el reloj del tiempo; y Guayaquil, la hidalga Guayaquil, probó a retar a los mercaderes de Cádiz, acotando su territorio con mojoneros de libertad, y más feliz que la infortunada Quito, hizo del 9 de Octubre de 1820, llave de su redención y cetro de su hegemonía.

Cuenca, que se había anticipado a Quito, en rendir primicias de martirio, pagando con la sangre de Salazar y de Tobar, sus anhelos de liberación, saltó a la brecha, aunque no fuese sino para pasar de la gloriosa aurora del 3 de Noviembre al fatídico ocaso del 20 de Diciembre de 1820.

Sucesivamente, casi todos los pueblos de la Presidencia de Quito, como cachorros también de León de las Españas, comenzaron a sacudir la melena y aguzar la zarpa, mientras el fragor de los épicos truenos de Boyacá y de Carabobo, repetidos de cumbre en cumbre y de quiebra en quiebra, paseaba por la América, el estrépito y gloria de las armas de Bolívar.

Guayaquil no quiso hacer de su independencia, egoísta patrimonio suyo, y ya por seguridad propia, ya por filantrópico anhelo, resolvió extenderla a Quito y sus comarcas aledañas; y con ardor y generosidad dignas de tal causa, mantuvo el fuego sagrado; y ven-

cida o vencedora, batalló en cruda lid, sin ceder un palmo de territorio, antes amantando la victoria a los pechos mismos de la derrota.

Bolívar, tanto más sediento de gloria cuanto más arreciaba su fiebre de libertad, mal podía trocar su hacinamiento de laureles en tálamo de inercia; y heraldo de sus propósitos, en mensaje de cortesía, tocó en playas de Guayaquil, José Mires, el hijo de España que había puesto el culto de la libertad sobre el amor de la tierra nativa.

Todo estaba preparado para el desenlace final del drama de sangre y de gloria, que de años atrás venía desarrollándose en las costas del litoral y en las quiebras de la serranía. Todas las pequeñas causas y motivos que forman la urdimbre de los sucesos, habían sido puestas en el telar de la Historia; tiempo era ya de que, las semillas de libertad echadas en surcos de martirio, diesen frutos de triunfo!

Pero faltaba un hombre, el hombre providencial que, sumando antecedentes y unificando energías trocase las quimeras del heroísmo en sillares de la libertad. Y ese hombre fue encontrado, no por el cálculo de la crítica militar, no por la reveladora fama de los hechos, sino por la aguilina mirada del genio, que de súbito fue a clavarse, no en la llamativa figura de alguno de los grandes veteranos de la guerra, sino en el corazón de un soldado de Cumaná, en quien la serenidad de la modestia realzaba el florido verdor de los años! ¡Y ese hombre no diremos hallado, sino creado para la inmortalidad, por la imperativa designación de Bolívar, fue Sucre!

Era el mes de Mayo. El Coronel Maza, segundo Jefe del Alto Magdalena, fue enviado a Guarandá, a sujetar a Don Félix de San Miguel, curiosa personificación americana de crueldad y de intranquilidad realista; y Maza, estremecido con él y sus suyos, aplicándose con mano de hierro la ley del tallón y sarandeándolos barbaramente en la criba del martirio.

Sucre, llegado a Chillo, provocó consecutivamente al enemigo, sin lograr enfrentarlo en batalla. Convencido de lo inútil y retarda-

torio de un pesado tren de artillería en tales sinuosidades de terreno y ante un enemigo siempre en fuga, desmontando sus piezas, las clavó en aquellas tierras. Después, buscando la conveniencia guerrera; acosando la incertidumbre española; atisbando cumbres y llanuras; siempre en pos del momento y campo oportunos; burlando las maniobras enemigas; fue de avance en avance, hasta que el 23 de Mayo, sediento ya de victoria, resolvió la ascensión por las agrias pendientes y abruptos repechos del Pichincha, no para ir en ayuda de Bolívar, trágicamente enclavado en el cubil de la leonera pastusa; evadiéndose del ejército de Quito, sino para envolver esta ciudad, tomándola por el noroeste y para dar adecuado campo a las actividades de su caballería. ¡No imaginó siquiera que, en la solitaria cumbre de aquel monte, sentada entre las nieves de la tierra y los astros del cielo, le estaba esperando la victoria para sus nupcias con la libertad!

Eran las 8 de la mañana del día 24 de Mayo de 1822, cuando los primeros tercios libertadores, co-deándose con las nubes, detuvieron a flor de abismo, sobre las excelsas cumbres del volcán, que iban a immortalizar con su hazaña. ¡La fatiga y el dolor cambiáronse en placer y gloria cuando vieron surgir a sus plantas a Quito, la heroica víctima del despotismo realista en busca de cuya libertad, habían venido desde lejanas tierras, en larga odisea de sacrificios y de sangre! ¡El Pabellón, de Colombia, desplegado al viento de las cumbres, como heráldico cóndor, sacudió sus alas vencedoras y las batió, a fuer de glorioso dosel de libertad, sobre la ciudad cautiva!

¿Quién podrá decir las trágicas emociones del alma española y los épicos transportes del alma quiteña, cuando, desde la ciudad, vieron flamear repentinamente al hermoso sol de esa mañana, el iris de Bolívar, que venía a dar un ósculo de gloria a los sangrientos manes de los mártires de Agosto. La expectación ciudadana; nerviosa al principio, altanera después, se puso a ras de bardas y tejados, para el inquieto atisbar de los movimientos del ejército libertador.

¡Soberbia la arremetida; recio el batallar; el valor de entreambos contendientes parecía dividirse del manto de la victoria; las sinuosidades y relieves del volcánico terreno despertaban y frustaban a cada momento nuevas iniciativas de Jefes y Oficiales. Soldados de

Los españoles temerosos o desconcertados emprendieron a su vez la ascensión del volcán. ¡El vértigo de la sorpresa o más bien la fuerza del destino, les empujaba también a la cumbre, para que desde la cumbre fuera más tremenda la caída.

Fatigando hombres, y destroncando caballerías, en breve plazo lograron coronar su atrevida ambición. Imposibles y serenos contemplaban, tan agrio ascenso los soldados de Sucre, mientras la ciudad, anhelosa, inquieta, jadeante, agonizaba en el terrible escalofrío de su trágica expectación. ¡Esa era para ella la más grande de sus horas, porque no sabía si de su sagrada montaña, iban a poco a descender sobre sí el alud victorioso de la venganza, o las divinas auras de la libertad triunfante!

No vamos a describir militarmente el reparto y disposición estratégica de los dos ejércitos; nó, que ello corresponde a quien para ello posea la ciencia técnica del caso; queremos sólo que, vosotros tengais la sumaria visión del combate.

Puestos los primeros destacamentos, a distancia de tiro, rompieron los fuegos, cuyos primeros truenos parecían duplicarse en las quiebras y en los riscos, dilatando su fragor por la virgen soledad de la montaña. La batalla fue inesperada y la integración de las tropas colombianas no concluida aún; el parque y parte del ejército habían quedado muy retrasados; el sitio escabroso y desconocido no permitía desarrollar un plan preconcebido, mas el momento y la situación no permitían esperar; era pues necesario batirse; vencer o morir. La experiencia militar de Sucre y la indómita fiereza de sus huestes magnificadas por la grandiosidad del escenario, iba a sacar partido del no esperada encuentro, sorteando la suerte de las armas de Colombia, en el obligado azar de una heroica aventura.

¡Soberbia la arremetida; recio el batallar; el valor de entreambos contendientes parecía dividirse del manto de la victoria; las sinuosidades y relieves del volcánico terreno despertaban y frustaban a cada momento nuevas iniciativas de Jefes y Oficiales. Soldados de



ORACION DE LOS ANDES

Por M. BASSANTE PAZMIÑO

Canta el viento en la cuerda melenil de la rota cítara de un páramo viejo. La paja que añora el beso muerto de una noche acabada. La caricia fría del hielo difunto riega su hilo en la enanagrama. La aguja crispada del rústico trocal cuelga su agonía en su sepulcro mortal, de abajo respira el saludo macabro con aires de averno.

Su majestad la nevera cromada de luna y de plata enjuga su amor en la jiba camellar de los Andes. Más lejos, la diminuta laguna, lágrima neptunal, con su ondulación azul de cristalinos rizos al foetazo del viento remeda el retiembo de los mares inmensos.

La amarga tristeza del hombre de raza vencida revive en los lloros de rústicas quenas que silban los indios al abrigo de riscos.

El heréuleo toro con su augusto bufido cual sonora clarinada, so-

bre el peñón informe, vergue la cerviz, agita la cabeza de robustas astas, arrastra hacia atrás los cascós delanteros, y espuma su rabia al brindar por la libertad de su hermano del valle y de la urbe, que trabaja el surco, arrastra la carreta y hace diariamente su jornada esclava.

Allá, en dédalo trágico de acicalado gris, cual despojos de milenaria batalla, el risco, el peñón, el grande picacho, los santones, los muros, la roca agujosa, en muda soledad remedando los templos, castillos alcázares y feudos de muerta ciudad, parece que musitan en sideral contemplación, bajo pesadas nubes que disparan en la estepa proyectiles de Febo, aceros de Marte, flechazos de Júpiter.

Muy a veces el nimbo azulino de la albada, arrobadora caricia de ópalo y rosa, desde su cuna violeta, de sedas y rasos surte la fibeiza de sus sonrisas en la tersa esmeralda de la pigmea pampada que sueña anhelosa y sin esperanza en las glorias vividas

del gran valle lejano. A la tarde, la hoguera incencial del ocaso inflamado, con sus masas áureas, sus lenguas cobrizas de arrebol terrible, con su seno rojizo y entrañas de fuego, parece intentara fundir la tierra en el infinito crisol del universo.

I, siempre, en el bostezo eterno de los páidos volcanes do no hay el aliento de su entraña borbotante, cae en suspiros frios el muerto maná de las nieves.

En la cimera del más elevado montículo que se dilata en la lejanía, sobre largo pajonal, la desnudez de una tosca cruz, que añora el impiadoso abandono de una misión franciscana, limosna a la brocha una pincelada para vestir su capa corrida con el tiempo, trizada por el rigor de la temperie, y mendiga a Pachacamac el calor de sus besos, sus harapos de oro para enjugar los rudos azotes de la terca tempestad reciente.

Más allá, junto al derrotero incierto e inaparente, en el misterio del silencio, entre guijarros y a-

brojos se levanta una crucecita humilde tapizada de musgo y lodo, el brazo derecho desgonzado y entrecado busca su tumba en el cieno de su lecho. Este remedo de cruz, salpica tristeza con el recerdo del suspiro último que se flocó mortífera nevada en la yerba boca de errado caminante.

Soio el ave gigante, el valeroso de las cordilleras, hace su imperio en los Andes; inicia y epiloga su romanza en los aires; en las oscuras cuencas, en precipicios de enormes cimas, en rocas frías planta su hogar; y, en los helados espacios matricula en los deportes aéreos a sus polluelos águilas.

¡Qué misterios!... ¡Qué enigmas!...

¡Cuántos arcanos reveladores nos cieran los figurones roquicos al contarnos la historia andina!

Mientras tanto miremos su misterio, recemos sus arcanos.

M. Bassante Pazmiño.

DEL AMOR Y DEL ODIO

El amor de dos seres de este mundo no suele ser más que el privilegio de darse mutuamente los mayores dolores. — Sainte Beuve.

El pudor debe conservarse aun en los momentos destinados a perderlo. — Mad. Lambert.

El verdadero amor es la fruta madura de toda una vida. — Lamartine.

El odio es tan ciego como el amor. — Plutarco.

El silencio es retórica de amantes. — Calderón.

Las caricias de una u otra clase son necesarias a la vida de los afectos; y si son completamente abolidas, el amor morirá en sus raíces. — Hawthorne.

Todo verdadero amante es un mártir. — Hare.

La belleza que cautiva los ojos es sólo momentáneo hechizo; los ojos del cuerpo no son siempre los ojos del alma. — George Sand.

Hay hombres que se matan cuando las mujeres que aman no acceden a sus pretensiones amorosas. ¡Necios! Lo que las mujeres niegan un día, lo conceden al siguiente, pudiendo esperarlo todo de ellas mientras se vive. — Rochefort.

Un caballero debe tener siempre para su mujer las mismas atenciones que cuando era su novio. — Dupuy.

El matrimonio tiene la propiedad de romper todos los lazos exteriores, sustituyéndolos por el egoísmo. — Fourier.

Después del dinero, el aburrimiento ha hecho más matrimonios que el amor, y no de los peores. — Romalville.



LA MOZA CAMPESINA

Del "Libro de Estampas".

Por ARTURO PEÑA.

Humildemente ingenua, la moza campesina, fue como el agua clara, llena de transparencia... Tenía el alma blanca como la nieve andina y llenas de dureza sus núbiles turgencias.

Habían florecido dieciocho primaveras sobre los días de esta tranquila cenicienta, y en su carne tostada, bajo el sol de las eras, borbotaba la vida con fresca opulenta.

Las pupilas tenía del color del ramaje, que tatuaba sus ojos, de mirada serena, y era franca, igualmente que el campestre paisaje en él que ella crecía, como rosa morena.

Por ser hija del campo de los Andes, sabía de todas las faenas del trabajar agrario, y para la tristeza de sus horas tenía una devoción santa: La Virgen del Rosario.

Bastaba para que haya la luz de la alegría en el cielo impreciso de su espíritu huraño, que las cosas no salgan de su monotonía, sucediendo los hechos como ayer, como antaño!...

Que al romper el capullo de la aurora las reses a otro sitio transhumen, que en el prado haya alarde de retoño, y que vuelvan, al tocar de las preces, al redil las ovejas, cuando caiga la tarde;

que el sembrado fecunde con las lluvias, y crezca el portento del oro de los rubios trigales; que en el huerto la rosa de Castilla florezca, y el arroyo no merme sus traviesos cristales.

E ignorante de todo palpar ciudadano, y con su alma insensible a la angustia de ser, diluía su vida bajo el sol cotidiano, que tostaba sus carnes de trigueña mujer.

Y, así, sencillamente, la moza campesina, fue como el agua clara... Tuvo alma cristalina.



Arturo PEÑA

DE MI BREVIARIO

Dices que no me quieres porque carezco de voluntad. Tu amor no es pasión generosa, sino sentimiento egoísta.

Me has causado el mismo daño que yo te hubiera hecho despreciándote por pobre.

Me alejé de ti con el dolor íntimo de que no me querías. Mi amor, en cambio, subsistía hondo. Volví lleno de arrepentimiento, como en la parábola bíblica y, no obstante que decías era yo tu primer amor, me rechazaste despiadada.

No fui tu primer amor. Fui tu primer desengaño.

Presentiste mi amor y lloraste, lloraste. Tus ojos, llenos de lágrimas, me miraron interrogantes.

En aquel momento—te lo juré—sentí indignación contra mi mismo que no supe paladear la gloria de quererte.

Tu llanto resbaló por tu cara como sarta de diamantes.

Nunca pensé que mi indiferencia iba a cubrirte con tan divinas joyas.

Con frecuencia te oía decir a una de tus muñecas—resto de tu niñez—que me querías a mi más que a ella.

Mentira. Aún conservas tus juguetes y no me conservas a mí. Y lo que es más incomprensible: Yo fui para tus juegos de mujer un juguete solamente.

Dices, en tu recogimiento de seflorita honesta, que mi alma no tiene salvación porque está embrujada por el sortilegio fatal de tanta artista pintarrajeada como encuentro en mi camino.

Sin embargo, en la paz de tu alcoba, en tu casto lecho, sueñas acaso con ser la Doña Inés ideal de un pobre Don Juan cualquiera que escala una noche, atrevido las tapias de ese convento que es tu propia casa...

R. de LEON.



Volvamos pues a amarnos, toda vez que lo esperas..., con el mismo cariño, con la ternura de antes, para ver si tenemos otra vez Primaveras, para ver si retornan esas horas distantes...

Pero vuelve a ser buena, como en esas primeras horas de nuestro idilio, tan dulces y fragantes, y verás que seremos otra vez los amantes que soñaban antaño con azules quimeras...

Volvamos pues a amarnos, ya que así lo has deseado: Amor hará el milagro inefable que esperas, reviviendo la gloria de ese extinto Pasado:

Pero vuelve a ser buena, vuelve a ser la de antes... (y verás que tendremos otra vez Primaveras, y verás que retornan esas horas distantes!)

P. Enrique RIVADENEIRA.

(Del próximo libro "CAMPANAS DE PLATA".)

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA

RECETAS DE COCINA



por MARIE MAROT
Especial para
SEMANA GRAFICA

En los vestidos de soiree, más que en ningún otro, los movimientos gráciles del cuerpo son una verdadera necesidad. Con las nuevas faldas largas y por demás ajustadas, con libertad de acción solo abajo de la rodilla, se necesita más de una lección para llevar bien el cuerpo.

Como puede verse en estos mo-

delos, tomados de una reciente exhibición, los nuevos vestidos de soiree, ofrecen mucha novedad. Ambos vestidos son de satín y ambos tienen ese sello de elegancia y gracia que todas deseamos. El de la derecha lleva un escote muy alto al frente que hace por completo inesperado el bajo escote de sirena que atrás deja al descubierto la espalda hasta la cintura.

El otro modelo hace alarde de un efecto de túnica en la falda que parece va a ser muy popular durante la temporada fría.

CHISMES DE LA MODA

La moda no está en lo que se crea, sino en lo que se lleva puesto. Una alquimia sutil transforma los elementos de un traje, desde el momento en que sale de la atmósfera del salón que la vio nacer para lanzarse a la de la calle y la ciudad. Ya no hay cien mil trajes, sino un solo traje que llevan cien mil mujeres, lo cual es muy distinto.

Existe también esa complacencia de los cuerpos que modifican sus líneas de la misma manera, esa identificación del movimiento, esa manera de inclinar todos los sombreros de la misma manera sobre los cabellos que han adquiri-

do un mismo tinte. El brazo, la barbilla, la oreja, la talla, todo se parece! Cada mujer es a la vez ella misma y las demás mujeres.

La tela acordonada va a hacer furor en la próxima estación. Se verá en terciopelo, en lana, en seda, empleado por todos los modistos en los trajes de por la mañana, en los de la tarde y en los de soirée.

Blusas de color oscuro sobre faldas claras, siguen gozando del favor de las damas. Se ven también muchas blusas de tela escocesa prolongadas por pequeños volantes.

EMPANADAS

Ingredientes (picadillo): medio kilo carnaza, 2 tazas grasa de vaca, 1 cebolla, 1 tomate, 1 ají, 2 dientes de ajo, 1 cucharada grande de pimentón, 3 cucharadas de azúcar, 1 cucharada de postre de sal, 1 cucharadita de té de pimienta, 1 cucharadita de té de comino, 1 ramita de orégano, 1 cucharada grande de ají picante, 1 hoja laurel, 2 huevos duros, 10 centavos de pasas, 40 centavos de aceitunas.

Ingredientes (masa): medio kilo harina, 7 cucharadas de grasa derretida, media cucharada de pimentón, 12 cucharadas de agua tibia, 1 cucharadita de té de sal.

Preparación del picadillo: Se dora en la grasa la cebolla, el ají, el tomate, ajo, laurel, orégano.

Se sazona con sal, pimienta, ají picante, comino, azúcar y pimentón. Se retira media taza de esa grasa y se echa la carne picada que se habrá lavado primorosamente con agua caliente. Este picadillo se guarda para rellenar la empanada al día siguiente.

Preparación de la masa: Se coloca la harina en la mesa, se ahueca y se va añadiendo la grasa con el pimentón, una vez bien unida se le va echando el agua tibia y con sal, se amasa bien durante diez minutos. Se cortan pe-

dazos del tamaño de un bollo chico dándole la forma del mismo, luego se estira cuidando que cada pedazo conserve la forma redonda.

En cada redondel de masa se colocará una cucharada grande bien llena de picadillo y se pondrá sobre cada montón un pedazo de huevo duro, dos pedacitos de aceituna y dos pasas.

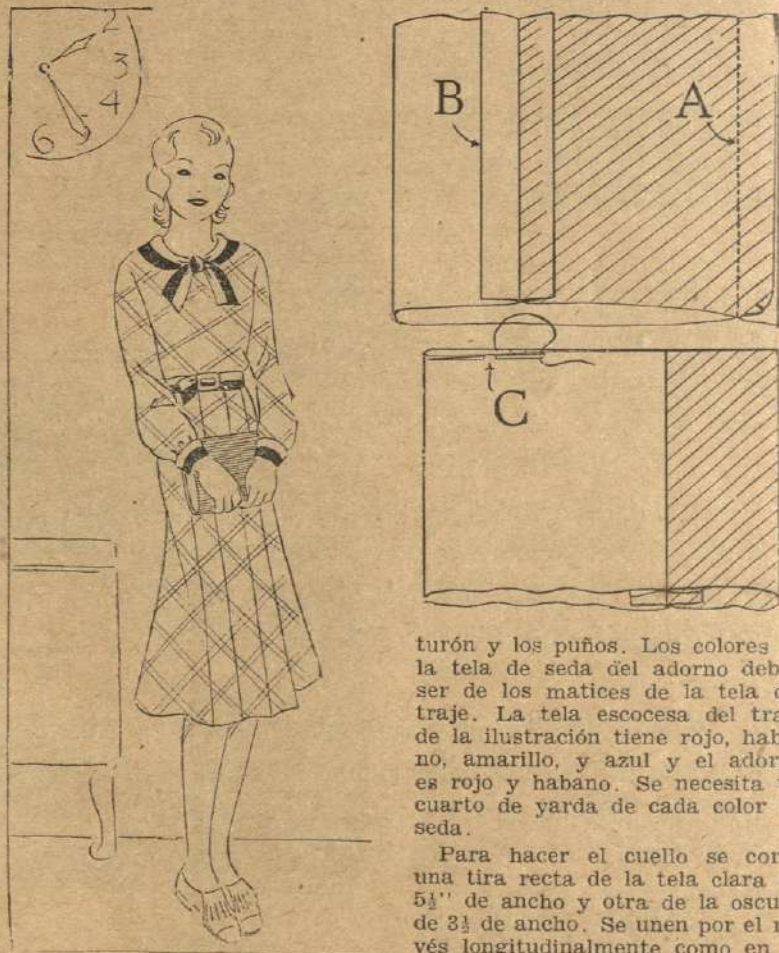
Se moja un dedo en agua, luego se pasa por el borde de la masa, se toma la empanada con la mano, se cierra empezando por el centro para que coincidan sus bordes. Se aprietan bien para que queden pegados. Luego se hace el repulgue y se ponen al horno.

Las empanadas deben servirse calientes para que tengan su delicado y sabroso sabor.

SOPA FINA

Sofriremos en una cacerola con 33 gramos de manteca, 400 gramos de zanahorias, 2 puerros y, una cebolla, todo bien cortado. Agregamos medio litro de caldo y 100 gramos de pan duro y dejaremos cocer lentamente un par de horas, sazonando a gusto del paladar. Lo pasaremos después por un tamiz, agregaremos una yema de huevo y lo serviremos solo o con pedacitos de pan frito.

ADORNOS PARA UN TRAJE DE LANA ESCOCES



tirón y los puños. Los colores de la tela de seda del adorno deben ser de los matices de la tela del traje. La tela escocesa del traje de la ilustración tiene rojo, habano, amarillo, y azul y el adorno es rojo y habano. Se necesita un cuarto de yarda de cada color de seda.

Para hacer el cuello se corta una tira recta de la tela clara de 51" de ancho y otra de la oscura de 31 de ancho. Se unen por el revés longitudinalmente como en A y se abre esta costura con la plancha como en B. Se respunta esta tira por uno de los extremos y se deja el otro suelto. Por entre este extremo abierto se voltear la tira al derecho, en seguida se doblan hacia adentro los bordes del extremo de la tira y se cosen con puntadas corridas como se muestra aquí en C.

Para hacer el cinturón y los puños se cortan las tiras, de ambos colores, de un mismo ancho. Se unen lo mismo que las del cuello. Los puños deben hacerse quitar y poner para poderlos lavar con frecuencia. Por supuesto que hay que cerciorarse de que las telas de seda sean lavables.



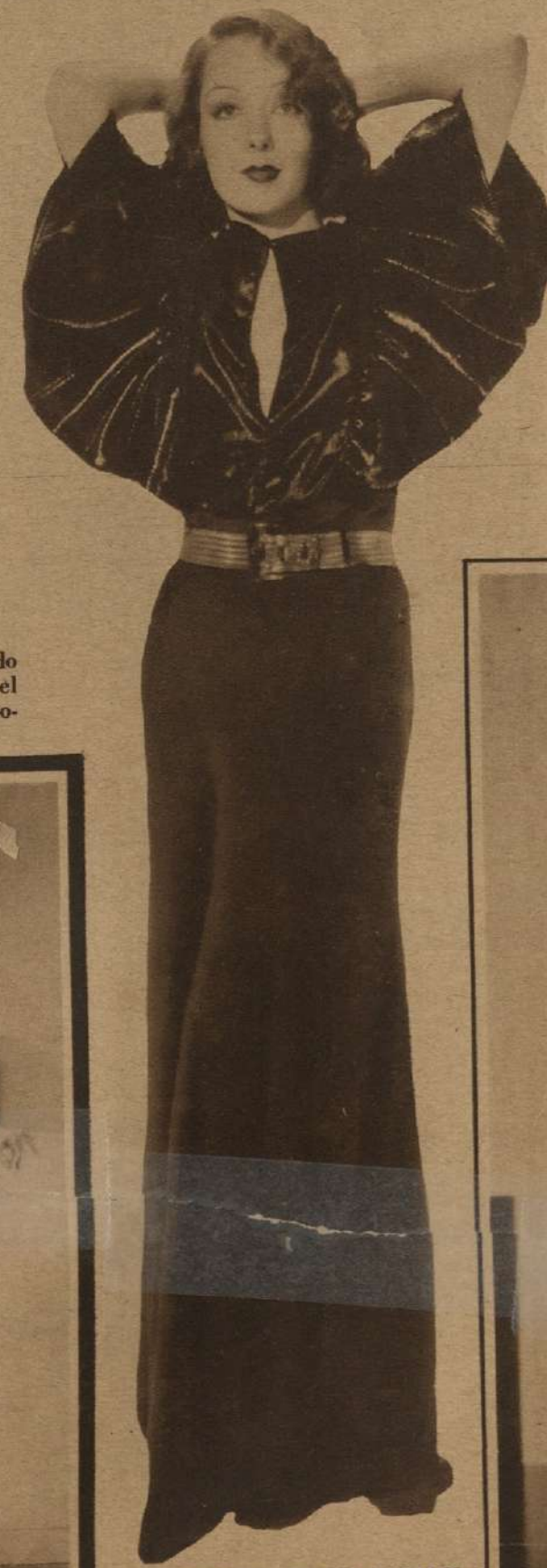
DE CABRITO BLANCO está confeccionado este elegante abrigo, en el que se advierte el nuevo estilo de hombrera en punta, que tan popular está volviéndose.



UNA POSE CARACTERISTICA DE LUPE VELEZ, que luce un vestido para reuniones de confianza en el cual se admiran tanto la sencillez como la originalidad.



ABRIGO DE PIEL DE LEOPARDO, con forro de lana y bufanda de lana con gruesos puntos oscuros, lucido por Lupe Vélez, artista de la Metro-Goldwyn-Mayer.



CONTRASTE POCO COMUN entre dos telas es el que se ve en este traje de noche para Lupe Vélez, de satén ciré brillante, con crespón opaco, ambos negros.



DE CORDERO PERSA NEGRO está adornado este conjunto de hombros anchos, que luce Lupe Vélez, quien completa el conjunto con una boina de piel de Suecia negra, adornada con plumas de avestruz "licrinadas."



PIELES DE CABRITO COLOR DE CHOCOLATE se emplea en este abrigo de Lupe Vélez, que lleva las mangas anchas, última moda y bufanda de cabrito blanco.



El bárbaro y exótico esplendor de la corte de Salomón, en el apogeo de su poderío, lució sus galas para recibir a la reina de Saba, que vino a Jerusalén en busca de sabiduría. Este lienzo, repleto de colorido y belleza, se cuenta hoy entre los tesoros de la Galería Nacional de Nueva Gales del Sur, en Australia.

LA VISITA DE LA REINA DE SABA AL REY SALOMÓN, por Sir E. J. Poynter

del gran rey le contaron peregrinos y mercaderes. Este lienzo,



Sylvia Sydney (Foto Paramount).



UN EJEMPLAR CANINO PREMIADO: Se trata de "Bebe of Teaglestoy" que llamó poderosamente la atención en la reciente exposición canina celebrada en Madison Square Garden, de Nueva York



LA TOMBOLA ANUAL DE PALM BEACH ha atraído, como siempre, numerosos concurrentes, deseados de divertirse con la exposición canina, la exhibición de modas, el té-dansante y las carreras cómicas.



"S MODAS DE 1934", es una de las últimas películas de la Warner Bros., que se ha hecho verdadero derroche de lujo y fantasía, como puede apreciarse por esta fotografía de una de sus escenas.



PREPARÁNDOSE PARA LAS REGATAS: El frágil esquife que este año los remeros de la Universidad de Oxford, en su regata con los de Cambridge, se ve en construcción en esta fotografía.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

GUARDOSA



—Eres una mujer poco arreglada; no eres económica.
—Pues, hijo; si no es económica una mujer que conserva todavía su vestido de boda por si tiene que casarse otra vez; ¡no sé a qué se le llamará economía!

EN VIAJE



—¿Qué hotel me recomienda en esta ciudad?
—El de la Plaza principal.
—¿Se hospeda Ud. allí?
—No; es que me he hospedado en todos los demás.

O TEMPORA...



—Esa... Tú me querías mucho más cuando éramos novios.
—El... ¡Si, chica, sí! ¡Como que a mí no me gustan las casadas!

DADIVAS



—El propietario vino esta mañana a cobrar el alquiler. Le di la plata y le mostré el niño.
—Creo que hubiera sido mejor que le mostraras la plata y le dieras el niño...

EN CASA DE VEJINIDAD



—El nene del tercer piso se pasa gritando todo el día. Pero no es eso lo peor.
Lo peor es que la mamá le acompaña al piano.
—Debe ser una lucha de generosidad. La mamá lo hace para que no se oiga al chico. Y el chico lo hace para que no se oiga a la mamá.

AUTOMOVILISMO



—Yo tuve un automóvil como éste. Pero el primer día que lo manejé, acabándolo de comprar, herí de gravedad a un pobre hombre.
—¿Y se murió?
—No tanto. Pero tuve que vender el automóvil para pagarle la curación a la víctima.

ENTRE ELLAS



—¿Y qué es lo que tiene tu marido?
—Según el médico, una dispepsia.
—¿Dispepsia? ¿Y eso de dónde viene?
—Del griego.

PROPIEDAD



—¿Está tu patrón?
—Siento mucho decirte que no está.
—Y por qué sientes decirlo?
—Porque nunca me ha gustado mentir.

Edgar NEVILLE.



Ismael era un cazador que se había formado en las verbenas, y cuando heredó aquel coto de caza comprendió que era mucho más divertida la caza de bombillas que la de conejos. Además, pensó que si mataba muchos de éstos, llegaría un momento en que se quedaría sin nada a qué tirar; y fue cuando hizo su famosa instalación en el coto para convidar a sus amigos de verbenas.

Daba grandes cacerías. Los invitados se ponían un gorrito de papel, cogían un pito, y al campo. Allí lo tenían todo dispuesto a su gusto.

Ismael los solía llevar a un valle donde les decía:

—Aquí no meted ruido, que suele haber mucha caza.
Y en efecto; a poco comenzaban a disparar sus escopetas de aire comprimido sobre las piezas que brillaban a orilla de los matortales y que estallaban al ser tocadas por el perdigón.

—Esto es caza—decían los verbeneros— y no los conejos que mueren sin decir ni pío.

Después, los cazadores seguían hasta un riachuelo en cuyo centro había esos surtidores en cuyo hilo de agua salta una bolita. Antes de volver a la casa dedicaban un momento a la caza mayor. La caza mayor eran unos moros que daban la vuelta a un árbol y cuyas cabezas se doblaban al ser alcanzadas por una pelota de trapo.

Por la noche, después de comer, los amigos habían tomado la costumbre, enardecidos por el deporte, de proseguir la cacería con las bombillas de la casa, y no se marchaban hasta que no quedaba todo apagado.

Ismael tenía buena pasta, pero llegó un momento en que aquello le costaba demasiado caro y se resignó a cazar bichos de verdad. Sus amigos, al enterarse, le abandonaron y se fueron a casa de otro que les ofrecía romper botijos con piedras y pescar botellas tirándose una argolla.

donaron y se fueron a casa de otro que les ofrecía romper botijos con piedras y pescar botellas tirándose una argolla.

Cazando solo, Ismael se convenció que aquel tipo de cacería tenía también su encanto. Sobre todo, dadas las especies animales que se daban en su finca. En el coto de Ismael se habían señalado la existencia del pequeño foiegrás. Esto le colmó de alegría, pues no ignoraba lo emocionante que resulta esa caza. No dijo a nadie palabra, quería ser el primero que cobrase esa pieza rara. Y, además, los libros que hablan de ese animal lo señalan como muy medroso y suscitaz, y el ruido de muchos cazadores lo pondría en huida, y ya se sabe lo veloces que son.

Salió el cazador una mañana, a eso de las cinco. Iba armado de su cuchillo y de su rebanada de pan. Y a poco de caminar, el perro le señaló la pista de uno de ellos. Cautelosamente avanzó Ismael, y vió el animal rasándose contra un árbol. Sin decir uno ni dos, para no espantar al bicho, Ismael dió un salto, teniendo la suerte de coger al foiegrás por la cola.

A su grito de entusiasmo siguió el gesto ritual en esta clase de caza, Ismael se untó a la víctima en la rebanada de pan, y luego se puso a comer tranquilamente... Pero cuál no sería su sorpresa, cuando vio bajar de un árbol tranquilamente, reposadamente, sin aparentar el menor susto, al animal predilecto de los grandes cazadores escoceses, al bicho más cotizado en las grandes cacerías de Irlanda, al famoso y audaz encefaloraquídeo...

Cuando Ismael contó lo que le había ocurrido, los amigos no se lo quisieron creer; lo del pequeño foiegrás, sí, pero lo otro...

Los dolores de riñones

suelen ser los mensajeros de una enfermedad seria. Tome Ud. enseguida las **Tabletas de Helmitol** Remedio supremo contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.



Si es Bayer es bueno

UN CUENTO



Aquello representaba su tarea, la de todos los días: escribir cuentos. Desde muy joven lo hacía y, ahora, ya en lo que él calculaba la mitad de su vida, no tenía necesidad de inventar para conseguir llenar unas carillas. Le bastaba con reconcentrarse en sí mismo, cerrar los ojos a las cosas de fuera y mirarse adentro, en su alma, en su corazón. Así, de su experiencia, brotaba la nota dolorosa, vivida por él, que ofrecería al público por intermedio de tal o cual revista.

Pero, esa noche, "el conocido escritor" sentía que, en su cerebro, los pensamientos más diversos chocaban unos con otros sin que él pudiera evitarlo. Comprendía que en esos momentos le faltaba algo que era muy necesario para llevar a cabo su tarea, y este "algo" era la serenidad...

Pensaba... Pensaba... ¿Su serenidad? Sí, porque él acababa de perderla, por culpa de esa mujer que hasta ayer le pertenecía, y que hoy, sin que supiera ciertamente el motivo, habíase alejado de su corazón, de sus caricias, impulsada a ello fuertemente, sin piedad alguna, por la brutal realidad de la vida... Y allí estaba él, recordándola, frente a su mesa de trabajo, en la soledad de la noche, al tiempo que luchaba desesperadamente con su cerebro para escribir lo de siempre: un cuento... ¡Ah! Si al menos no se hubiese comprometido... ¡Pero no!... Había dado su palabra y al día siguiente vendrían a retirar su trabajo... Además era su oficio, puesto que, puede decirse, de él vivía... Era necesario hacerlo.

Inevitable. Fatal. De improviso una idea quedó presa en su cerebro. ¡Al fin! Ya tenía el motivo para su cuento. ¿Por qué no? Si la vida se burlaba de él, a él le asistía también el mismo derecho para burlarse de ella... Y sería el suyo un relato emocional, cierto, puesto que él era uno de sus personajes, que había, por lo tanto, sentido en su alma misma la amargura y el dolor que, ahora, trazaría su pluma...

Y así fue. Su drama interior, su proceso moral, fue, poco a poco, transplantado fielmente al papel. Llenaba las cuartillas sin experimentar la más mínima fatiga; se diría que alguien, oculto en la sombra más impenetrable, se las dictaba... Trabajaba... Trabajaba sin descansar... Luego, ya entrada la mañana, puso la palabra final, y tras un instante de meditación y reposo empezó a leer... Y a medida que avanzaba en la lectura aquella, un sentimiento indefinible se apode-

raba de él. Era algo así como si la idea de que el público habría de leer aquello, sin concederle la formidable, la espantosa importancia que para él tenía, le rebelase, haciéndole sufrir aún un poco más.

Allí, en esas páginas, estaba ella palpando de vida, exactamente pintada con sus palabras. ¡Oh, ella! Ella, sí, que obligada por la realidad de la vida se apartaba para siempre de su alma, de

sus besos... La eterna historia. Un hombre sentimental, como él, puesto frente a una mujer, como ella, que no lo comprendía, que no quería comprenderlo por temor a amarlo demasiado, como si fuera posible, alguna vez, amar demasiado...

¡Oh, la vida! Siempre la misma, y, no obstante, siempre diferente. En fin... El tenía que aceptarla tal cual era, porque la conocía muy a fondo... De repente sintió ansias incontenibles de romper aquellas páginas en las cuales pusiera él una verdad tan "verdad" como la que acababa de estampar. Le parecía que su cuento, ese "cuento" sobre todo, no debía ser leído por nadie...

Reflexionó un momento... Un momento largo... Si... Era lo mejor... ¡Bah! Con una serenidad increíble, que a él mismo le asombró, fue rompiendo, poco a poco, página por página, todo el trabajo de esa noche, el cuento aquel que vendrían a buscar... Si, el público no merecía tal sa-

crificio. Más tarde, frente a aquel montoncito de papeles hechos pedacitos, sintió un poco de melancolía. Fue un instante apenas. Sonrió... "El conocido escritor" comprendió que estaba ya un poco viejo. Sonrió por eso precisamente porque, al fin, sonreír era más elegante, más refinado que llorar...

Julio FRANZOSO.

DIVAGACIONES

Por DIANA RUBENS.

LO RECUERDAS?...
Aquella tarde gris el auto se deslizaba perezosamente por la carretera, mientras que nuestros ojos se extasiaban en la contemplación del paisaje, contagiándonos de la dulce melancolía que martirizaba nuestras almas.

Yo te hablaba con temerosa inquietud de mis sueños lejanos: tú escuchabas angustiado mis frases, en tanto que tus labios se contraían amargamente y tus dedos estrujaban con rencor un papel escapado de mi cartera, en el cual las rimas confirmaban el secreto recóndito que acababa de descubrirte...

Diste una orden al chofer, e inmediatamente el carro se detuvo. Me invitaste a bajar; apoyada en tu brazo, lentamente nos dirigimos hacia una preciosa arboleda, un rinconcito poético más propicio para soñar que para ser escenario de una confesión sombría, extraña a tus ilusiones, que sólo podría dejar en tu alma y en la mía el inmenso dolor de un encuentro tardío!

Enmudecimos. Te miré y me sentí impresionada. Adiviné en tus labios el anhelo de una caricia, en tanto que tus ojos perversamente me dominaban, haciéndome estremecer. Un escalofrío recorrió mi cuerpo, y como una sonámbula me refugué en tus brazos, que me estrecharon con delirio, mientras tu boca dejaba sobre la mía las huellas imborrables de tu beso febril.

El regreso fue triste... no cruzamos una sola palabra. Yo comprendía que tú ejercías sobre mí una poderosa atracción, pero estaba segura de que mi alma se encontraba lejos... al lado del ausente, cuya imagen cruzó por mi memoria como un suave reproche cuando me confesaste tu amor y mis brazos se extendieron al vacío en persecución de una sombra.

DESPEDIDA

Me siento muy triste desde que te alejaste, y sólo vivo animada por la dulce esperanza de que volverás muy pronto...

Será verdad que "ausencia quiere decir olvido"? Yo no estoy de acuerdo con el poeta; por el contrario, estoy segura de que ella aviva la llama del cariño, ya que todo lo que signifique OBSTACULO en amor, tiene una poderosa atracción que nos hace experimentar más intensamente nuestras emociones, haciendo que ellas giren en torno de aquel obstáculo como la mariposa en torno de la luz, atraída por sus reflejos sugestivos.

Sigue a la página 16.

AUGUSTO ALVARADO OLEA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



Augusto Alvarado Olea, ex-ministro de hacienda y ex-Superintendente de Bancos y que ahora está muy contentó con el cargo de presidente del Club Ecuador de Tiro y Esgrima.

El deporte, manifestación de vigor y cultura, profundamente arraigado en la juventud moderna, abarca todas las clases sociales del mundo y envuelve, en sus mallas vigorosas pero gratas, a todas las naciones, aun a aquellas que no han podido tomar, por deficiencia propia o por egoísmo de las otras, el centro del poderio universal. Va de la cabana al nacimiento y de la humilde aldea a la gran ciudad. Tiene múltiples ramificaciones y permite, por todo ello, el enunciado de que no hay hombre, comprendido entre los 12 y los 60 años que no pueda llamarse un cultor de una de esas sus variadas dependencias. Desde el ajedrez, ciencia y movilidad cerebral, hasta la lucha, vigor puro y conmoción muscular total, pasando por la pesca, la equitación, la caminata, el ciclismo, el fútbol, el golf, el balo-cesta, el pugilismo, el automovilismo, el tenis, la aviación, el remo, las regatas, el fútbol americano, la natación, etc.

Tengo que ir pues, en mi peregrinaje constante de conatador de esa magnífica actividad, muy siglo XX, a recojer la nota de la hora, a las canchas, a las pistas, a los salones, en fin, a todos los lugares en donde actúan o viven los hombres consagrados al deporte. Lo más usual y factible es dirigirse a los lugares en donde el aire libre impera y cosechar allí, para darlo luego, en semanales resacas, lo que la juventud brinda, a la siempre constante y progresiva curiosidad ciudadana. Pero es el caso que también puedo ir al estudio del abogado, al consultorio del médico, al escritorio del banquero, con el mismo objeto de buscar las intimidades del alma del deportista. Eso último me ha sucedido al querer entrevistar al dirigente de uno de los mejores y más prestigiosos clubes de tiro al blanco que tiene la ciudad de Guayaquil. De un club que todavía se llama, pese a que han pasado ocho años, el club de "Los Olímpicos", porque en jornadas memorables, en campos de tiro ajenos, lograron sus representantes de 1926, conquistados los galardones máximos de la única contienda olímpica nacional que ha visto el Ecuador, nación de escaso progreso, pero esencialmente interesada en el desarrollo de las diversas actividades de la cultura física hecha espectáculo y emotividad.

Así he llegado hasta la mesa del gerente del banco La Financiera, en la cual, hace algún tiempo, con dedicación singular, trabaja un deportista que puede, fácilmente, ser orgullo de sus representados, si se toma en cuenta que, en el campo social y político ha llegado a las más elevadas cumbres de la figuración. Y frente de Augusto Alvarado Olea, presidente del Club Ecuador de Tiro y Esgrima, he dejado correr los minutos, mientras una charla jugosa, llena de mesura y fervor, me va dando los detalles de una vida que, dirigida por vigorosa mentalidad, ha seguido siempre en situación ascendente por la senda del éxito.

Cuando voy a iniciar la entrevista, una llamada telefónica interrumpe. Esa llamada es de un político, que ocupa la atención del ex-ministro de Hacienda y ex-superintendente de Bancos, por varios minutos. Aún en su retiro encuentra la política restándole tiempo y acción al deporte. De allí que, surga, espontánea la primera pregunta.

—"Ud. que ha estado al frente de una cartera y ha pulsado por lo tanto la opinión del gobierno sobre el asunto deportivo, podrá decirme algo de lo que le espera a la juventud ecuatoriana con relación al apoyo que dará el Ejecutivo al deporte?"

hacer acto de presencia ante el gobierno, insistiendo en el deber y la necesidad de que se le dé apoyo, reclamando los derechos suyos, que son los legítimos derechos de la juventud. Ojalá, que eso llegue algún día a cristalizar y podamos tener algo mejor que lo que ahora da el fervor personal, el entusiasmo de las gentes mozas que van a los campos del deporte en forma espontánea y ayuna de apoyo gubernamental".

—"Su apreciación sobre el punto de vista del estado del deporte".

—"Debo declarar que la opinión personal mía en este asunto es la de que hace falta técnica y disciplina, más que otras cosas. La primera se conseguirá con la introducción de entrenadores y hombres de otras naciones, preparados para enseñar todos los secretos del deporte, tal como ha progresado por otros pagos; lo segundo con la culturización de los hombres que hacen prácticas deportivas, aun cuando hay que reconocer que la cultura media general del país, está baja. Hay que canalizar el deporte dentro de orientaciones sanas y definidas, dentro de estos dos conceptos de técnica y cultura. El deporte debe ser, comprendido en la vida nacional y con apoyo de lo gubernamental, un importante engranaje educativo con tendencia a conseguir los mejores y más próximos frutos. Yo creo que si la política casi trágica de la época en que yo formé parte del gobierno nos hubiera dejado hacer, el ministro de entonces, doctor Catón Cárdenas, del cual tengo las mejores impresiones con respecto a su voluntad para el deporte, habría logrado algo de estos provechosos y singulares objetivos".

—"Y permítame agregar esto otro. Una diferencia sustancial entre la verdadera finalidad del deporte y el concepto que de ella se ha formado el que lo cultiva en el Ecuador. Aparte de lo que corresponde a la cultura física y al perfeccionamiento muscular, debe tener a una estrechísima solidaridad entre todos los individuos que practican el deporte; desgraciadamente, es lo contrario: campo de discordia, de desunión, de escándalo. La finalidad no debe ser el individuo o el éxito momentáneo de una acción deportiva; debe tener horizontes más sanos y amplios. Debe tender a presentarse como el índice de la cultura de un pueblo. Nada de afanes desbordantes y desordenados por el triunfo. Todo el país es indisciplinado, pero el deportista lo es mucho más. Y resulta que no puede haber deporte sin disciplina. Los hombres que forman la legión de nuestro deporte deben aprender a obedecer o deben eliminarse, en beneficio de la gran causa".

—"Ahora algo de sus actividades en el club que le ha elegido presidente".

—"Soy, hace como tres años socio del Club Ecuador de Tiro y Esgrima y hace dos que ejerzo el cargo de presidente. En el año pasado no me fué posible hacer nada en beneficio de mi club y en cumplimiento de mi cargo, debido a mis actividades bancarias, primero, en el cargo de Super-Intendente de Bancos y políticas, después, como Ministro de Hacienda. Este año sí he tomado a pecho mi labor. Hemos empezado a mejorar el polígono, hasta donde ha sido posible con los escasos fondos de que dispone el club. Ya es tiempo de que el Gobierno y el Municipio lo apoyen, por lo mismo que él define su utilidad social, deportiva y patriótica. Allí fomentaremos el conocimiento de las armas y la práctica de su manejo por parte de toda la juventud, co-

A la vuelta

PANAGRA

SERVICIO AEREO

DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA

32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARÁ: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

Mitigal

De efectos incomparables contra picazones, sarpullido, eczemas, comezón, sarna etc.

AUGUSTO ALVARADO OLEA

BATALLA DE PICHINCHA

De la vuelta
mo un aporte benéfico para la Patria. Esperamos una buena temporada de verano ya que los socios del club están decididos a continuar con fervor las prácticas de tiro, para lo cual se cuenta ya con armas más modernas, técnicas, perfeccionadas, amén de las mejores en el mismo polígono y anexos. Felizmente, el incidente Pin-Cires ha terminado de la manera más caballerosa y deportiva, y con visible provecho para nuestra institución. Vamos a obtener una revancha con el club Revólver, de Lima, ya con medios más adecuados para hacer un decente papel. Los mejores tiradores: entre los cuales se puede mencionar a Cires, Pin, los Villacreses, Díaz, E. Maulme G., P. Carbo M., Araujo, Vanconcellos etc. están dedicados a un entrenamiento grande y esperamos mucho de ellos. Hay verdadero fervor por este concurso de importancia continental".

"Soy aficionado al tiro como el que más; especial predilección siento por la carabina, en la cual estoy calificado en segunda categoría, después de haber ascendido el año pasado de tercera. Me gusta, además, el remo, el automovilismo, la equitación. Cuando descrierian sus días del misterio los años 1913 y 1914 practicaba el fútbol. Era defensa derecho del Excelsior formado por estudiantes del Vicente Rocafuerte. En una ocasión fui acusado injustamente de haber atropellado a un niño de ocho años y por tal motivo llevado a la oficina de investigaciones, en donde aclaré mi situación y mi absoluta inculpabilidad. Pero ese suceso impresionó mi mente de tal manera que juzgué al fútbol como un deporte demasiado violento e inadecuado para mi psicología y lo abandoné definitivamente. En la actualidad tengo, al otro lado del Estero Salado una "Chacrita"

Viene de la página 5.
Colombia y soldados de España rodaban en marejadas de sangre, sembrando las abruptas pendientes, de palpitantes rosas de martirio. Y los buitres y los lobos huían de esa montaña sacudida por el fragor de una tormenta de fuego!

en donde voy a fomentar, a mi manera y con decidido afán el deporte. Pondré un polígono, unos botes etc. y allí llevaré a mis amigos a que se familiaricen y amen el deporte y el campo, el soleado campo que da la vida que la molice y el mal aire de las ciudades nos quita. Entonces sentiré la felicidad completa de la vida".

pañoles a los abismos de la muerte. El choque inacabable de los hierros hacía vibrar chispas y relámpagos de tragedia.

Largo iba el terrible encuentro, y Sucre multiplicando su vigiladora presencia, tendía miradas de serenidad y de gloria sobre la heroica temeridad de sus soldados. ¡Aquel muchacho de Cumana, puesto sobre la cumbre del ejército libertador y sobre la cumbre del volcán andino, irradiaba, alto y sereno con la eterna juventud del valor y la soberbia ancianidad de la sabiduría! Pasaban lentas las horas; hasta que diezados, deshechos, enloquecidos los españoles, al empuje irresistible de las cargas colombianas, empezaron a descender en torrente de tragedia, ansiosos de escapar de la muerte en brazos de la derrota!

Las dianas del triunfo anunciaron a Quito su redención. Mientras los soldados de la libertad, perseguían la derrota de los realistas; en un recodo de la montaña, un grupo colombiano demoraba en torno de un motibundo.

¡Era Calderón que, destaralado y sangriento, enviaba desde el tálamo de la muerte, su última sonrisa de dolor a la Patria redimida!

¡Mancebo digno de las edades homéricas!; su memoria es un código de honor para nosotros; jamás debiéramos pronunciar su nombre, sin poner la mano en la espada y el corazón en la Patria!

Después de la batalla, Sucre siempre grande y clemente siempre ofreció al honor del vencido el generoso reducto de una capitulación; y descendió a la ciudad redimida por su espada, no con arrestos de vencedor y en traje de victoria, sino con la humilde blusa de campaña; y como soldado al fin y magno soldado de la Gran Colombia, antes de poner su serenidad al servicio de las alegrías del triunfo y de los saños de la gratitud, fue al templo del Señor de los Ejércitos, para rendirse ante El, en humilde acatamiento; y en el histórico sitio de la Catedral de Quito, y en el día mismo, en que, trecientos años antes, orara Benalcázar al terminar la conquista de aquellos territorios, cayó Sucre de rodillas para bendecir al Dios de las victorias y allí se estuvo en largo y abismado recogimiento, estrechando contra su pecho la redentora cruz del pomo de su espada!...

Luis Cordero Dávila.

DIVAGACIONES

Viene de la página 14.
Si tú llegaste a mí cuando me arrastraba el vértigo de la desesperanza y la cúa clavaba en mi pobre alma sus garfios envenenados, y si lograste con tus palabras de ternura hacer que vislumbrara en mi horizonte el puerto de la dicha, al cual anhelo llegar como el naufrago que en el paroxismo de la angustia quiere alcanzar la lancha salvadora que contempla en la lejanía, es imposible que mi corazón sufra un desvario, ya que supiste conquistarlo para siempre.

La dulce esperanza del regreso nos animará en horas de congoja y de nostalgia, y siempre nuestras almas, hermanadas por idénticos ideales, permanecerán muy cerca, no obstante la distancia que separa nuestros cuerpos, unidas por un cariño que será luz radiante en nuestros corazones, y que nunca podrá ser ensombrecido por la indiferencia y la traición.

Comprendes ahora por qué AUSENCIA jamás podrá significar OLVIDO para nosotros?...

Diana RUBENS.

NOTAS SOCIALES

Excelente fiesta de sociedad ha de resultar, sin lugar a dudas, el gran baile que en celebración de las Bodas de Plata del Club Metropolitano, ofrece un grupo de socios a destacadas familias de nuestra sociedad, hoy sábado 26 del corriente, a las 10.30 p. m. Son muchos y notables los factores que tal hacen suponer.

La comisión organizadora ha resuelto, por su parte, no escatimar esfuerzo alguno a fin de cuidar cumplidamente todos los detalles concurrentes al mayor lucimiento de la fiesta, cuyos preparativos se han realizado en forma entusiasta.

Por todo ello es de pensar que una vez mas los elegantes salones del Club Metropolitano han de ser marco propicio de una brillante reunión cuyo ambiente distinguido se descuenta por la calificación de las familias invitadas y que lo prestigiarán.

Se llevó a cabo en el parque Seminario la "Fancy Fair", organizada a beneficio de las madres pobres.

Como era dable esperarlo, tomando en cuenta la altruista finalidad del festival y el interés general que había despertado en nuestros círculos sociales, la fiesta congregó a una concurrencia tanto numerosa como selecta, logrando así un éxito completo de organización y resultado.

El interesante programa confeccionado se cumplió en todas sus partes. Las señoritas Eloisa Marcet y Maruja Gómez Sánchez, obtuvieron grandes aplausos actuando en números de canto, la primera acompañada al piano por la señorita Lolita Baquerizo Valenzuela y la segunda, formando agradable trio con los magníficos guitarristas señores José Rubira y Manuel Seminario, quien cantó igualmente varias canciones criollas. También las señoritas Alba Celeste Rivas Nevarres y Lolita Amador Icaza alcanzaron gran éxito en sus números de recitación.

Las más bellas damitas de nuestra mejor sociedad atendieron a los concurrentes en los diferentes puestos de rifas, ventas de helados y refrescos, etc.

Solo aplausos merece, pues, el esfuerzo realizado por las gentiles directoras del comité Pro-Festivos de la Madre, integrado por las señoritas María Luisa Barriga Valenzuela, Rosa Matilde Heintert Amador, Maruja Baquerizo Lince, Maruja Gómez Sánchez, María Rosa Pareja Guerrero, Leonor Cornejo Hidalgo, Angelita Guzmán Aguirre, Piedad Levi Castillo, Lolita Baquerizo Valenzuela, Maruja Valenzuela Barri-



Como un recuerdo del agasajo de que fué objeto en el salón Fortich el Sr. Victor M. Janer, al dejar la presidencia del Ilustre consejo cantonal publicamos esta fotografía, en la que aparece rodeado por el selecto núcleo de personas que le testimoniaron sus simpatías. Presidió dicho agasajo el ministro de gobierno y concurren algunos ediles y las principales autoridades, pasando todos un momento grato, en el que se puso de relieve la lucida actuación del dimitido señor Janer. En la foto, se ve: de izquierda a derecha, a los señores: Dr. Dn. Héctor Romero Menéndez, Secretario del Concejo; Dn. Manuel Eduardo Castillo y Castillo, Jefe Político del Cantón; Coronel don Ricardo Astudillo, Jefe de la Zona Militar; doctor don Antonio Fons, actual Presidente del Concejo; don Rodolfo Baquerizo Moreno, Ministro de Gobierno; don Victor M. Janer, el agasajado; Ing. don José A. Gómez Gaul, Gobernador de la Provincia; Mayor don Jorge Quintana, Intendente General de Policía; Licdo. don Luis Valverde Bumbay y doctor don Severo M. Babasoli, concejales del cantón.

ga, Victoria Baquerizo Amador y Delia Guzmán Aguirre.

Se efectuó el matrimonio de la señorita Laura Bejarano Ycaza con el señor Luis Noboa Ycaza, pareja que cuenta con múltiples simpatías en nuestra sociedad.

Ambas ceremonias se realizaron en la residencia de la familia de la novia y no obstante ser en intimidad, constituyó una destacada nota social.

En el acto civil suscribieron el acta por parte del novio los señores doctor José Eduardo Molestina, D. Augusto Alvarado Olea, D. Carlos Saona y D. Jorge Lehner; y los señores D. Fco. Pino Ycaza, D. Humberto Romero, D. Jorge Marcos Ycaza y D. Carlos Escudero Bolaña por la novia.

En la ceremonia religiosa actuaron de padrinos el señor Diego Noboa Ycaza con la señorita Isabel S. Noboa Ycaza por parte del novio y el señor Antonio Bejarano con la señora Carmen de Bejarano por la novia.

Testificaron esta ceremonia los señores D. Rafael Bejarano Ycaza, señorita Carmen Elena Bejarano Ycaza, D. Luis Orrantía y doctor Victor Manuel Rendón por

parte de la novia y los señores don Jorge Noboa Ycaza, D. Jorge Robles Bodero, D. Enrique Huerta G., representado por el señor don Carlos de Ycaza Overweg y el doctor Leopoldo Izquieta Pérez, por el novio.

Los nuevos esposos recibieron muchos y valiosos regalos de parte de sus extensas relaciones sociales.

En la academia de Artes Femeniles, ante el jurado examinador rindió el examen final previo a la obtención del título de profesora de bordados a máquina la señorita Olimpia Esther Carrasco. Los trabajos presentados fueron elogiados y aprobados por los allí presentes mereciendo la calificación de Sobresaliente.

Las cigüeñas trajeron la felicidad al matrimonio Guerra-Rodríguez, a quien le ha nacido un lindo bebé.

Se realizó el enlace de la señorita Aminta Menéndez Ribas con el señor Bolívar Neira Guerra, efectuado en la residencia de la novia, situada en el paseo Montalvo. Formalizó el acto civil el señor

don Carlos A. Zevallos Z., comandante del Reguardo por delegación especial del señor don Manuel Eduardo Castillo, jefe político del cantón; impartiendo la bendición nupcial el sacerdote jesuita Rev. Padre doctor Francisco de Borja Kuenry. Apadrinaron el matrimonio los padres de los contrayentes; y recibieron los desposados numerosos regalos de parte de sus amistades.

Muy felicitada estuvo la señora Sara Pareja Coronel con motivo de festejar su día de días.

Con motivo de haber celebrado su cumpleaños el señor don Ernesto Jouvín Cisneros, un grupo de sus amigos le brindó un espléndido agasajo, en uno de los hoteles de esta ciudad.

Ofreció la manifestación el señor don Jorge Miranda Escala, agradeciendo el obsequio en oportunas frases.

Asistieron además del agasajado los señores:

Manuel Baquerizo C., Marcos Vernaza Requena, Aquiles Rigall Maulme, Jorge Miranda Escala, Hugo Suárez Baquerizo, Luis Hidalgo Baquerizo, Alfonso Martínez, Ernesto Amador Ycaza, José Pino Plaza y Hugo Dierck.

Contrajo matrimonio el señor Juan del C. Valencia con la señorita Perpetua Nicola Suárez. Padrinos fueron el doctor Leonardo Benedetti y la señora Teolinda de Savinovich.

Ha sido alegrado el hogar Haz-García con el nacimiento de una bebecita que llevará el nombre de María Luz del Rosario.

Tuvimos el placer de recibir la atenta visita del señor doctor Lindorfo Collor, delegado del Directorio Central de la Compañía de Seguros Sud América, cuya sede principal está en Río de Janeiro.

Festejó su cumpleaños la señora Blanca Carrión de Molinari, quien se vió rodeada de sus amistades.

A la vuelta.



Confianza ilimitada...

EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de nuclas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.

Al comprar fíjese en la Cruz Bayer



SI ES BAYER ES BUENO

Hoy Siente Ud.

haber hecho ayer a su marido reproches injustificados. No es la primera vez. Su nerviosidad la excita a manifestaciones irreflexivas. Vd. misma y los suyos sufren en consecuencia. Tomando las Tabletas de Adalina notará Vd., una agradable sensación de bienestar y tranquilidad que será el secreto de felicidad para los que la rodean.



Tabletas de Adalina



Festejó su cumpleaños la señora Blanca Carrión de Molinari, quien se vió rodeada de sus amistades.

A la vuelta.

NOTAS SOCIALES

De la vuelta

Ante selecta y numerosa concurrencia se efectuó en el Club Metropolitano el último juego del campeonato de tercera categoría entre el doctor Carlos Puig Villar y el señor don Carlos Nebel, triunfando este último por escaso margen y adjudicándose el campeonato de tercera categoría del Club.

El triunfo del señor Nebel es meritorio, ya que en esa categoría han intervenido verdaderos dominadores del taco.

El triunfador señor Nebel agasajó a los concurrentes con una copa de champaña para celebrar su triunfo.

Se efectuó el matrimonio civil-ecclesiástico de la señorita Judith Rosa Murillo con el señor Alfredo Paulson, pareja perteneciente a honorables familias de esta ciudad.

No obstante ser presenciada la ceremonia sólo por un núcleo de las amistades más íntimas de los contrayentes constituyó, por el ambiente de distinción en que transcurrió y las brillantes proporciones de la fiesta, una nota de sociedad de relieve.

En una de las principales habitaciones de la residencia de la familia Roca-Murillo se había levantado el altar, ricamente decorado con una profusa y artística ornamentación.

Hizo su entrada la novia de brazo de su señor padre y padrinos de la boda, mientras el novio en compañía de su madre, aguardaba frente al altar. Lucía la señorita Roca Murillo un riquísimo ajuar, cuyo aristocrático modelo realizaba la armonía y distinción de su gentil silueta.

Bendijo el acto religioso el Canónigo doctor José María Navarro Jijón, actuando de padrinos por la novia el señor don Eduardo Roca Molestina con su esposa la señora Amelia Murillo de Roca y el señor Guillermo A. Paulson con la señora Ernestina Moulis de Paulson por el novio.

Testigos de esta ceremonia fueron los señores D. Julio Murillo Caamaño, D. Eduardo Roca Murillo, el doctor Enrique Cabanilla Cevallos y D. Angel Murillo Caamaño, por parte de la novia y por el novio los señores D. Rafael Guerrero Martínez, D. Augusto Dillon Valdez, D. P. P. Arce representado por el señor don Jacinto Jouvin Arce y D. Enrique Paulson.

Formalizó el contrato civil el señor don Manuel Eduardo Castillo, Jefe Político del Cantón, actuando como testigos por el novio los señores D. Victor Manuel Janer, el doctor Antonio Pons, D. Augusto Dillon Valdez y D. Gui-



Estimado ya en nuestros círculos intelectuales y sociales, por la breve visita que hiciera a nuestro país como miembro de la comisión mexicana de estudios indígenas, le fué tributado un cordial recibimiento a su arribo a Guayaquil al doctor Moisés Sáenz, quien ha venido investido con el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México ante el gobierno del Ecuador. El Sr. Dr. Sáenz, después de corta permanencia en este puerto, continuó viaje a Quito, para asumir el cargo que le ha sido confiado en mérito a sus elevados prestigios intelectuales, que le han creado una reputación continental. La presente fotografía fué tomada al llegar el Dr. Sáenz, y en ella aparece su esposa, su señorita hermana política, el cónsul de México, el delegado de la Gobernación del Guayas y el representante de la Jefatura de la cuarta zona militar.

lermo A. Paulson y los señores doctor D. José Eduardo Molestina, doctor Teodoro Alvarado Olea, doctor José Luis Tamayo y D. Miguel Eduardo Murillo Caamaño por parte de la novia.

Lucida nota de elegancia y buen gusto dieron las damas de honor, señoritas doña Elsa Solines Murillo, doña Maruja Neumann, doña Blanca Solines Murillo y doña María Antonieta Solines Murillo con sus bellas toilette.

Sirvieron de pajeitos los niños Tolito Alvarado Roca, Miguelito Murillo Robles e Idita Neumann.

Después de la ceremonia religiosa se realizó una recepción que, no obstante el carácter íntimo que se le dió, resultó brillante.

Se efectuó el bautizo de la niñita María Magdalena Patrel C., siendo sus padrinos el señor doctor don Armando Pareja Coronel y su esposa.

El hogar de los esposos Herbas - Franco, fue alegrado con el nacimiento de una hermosa bebé. La profesora señorita Lola C. Tamayo Ortega atendió a la paciente.

Un grupo de empleados de la sección de secretaría del Ilustre Concejo Cantonal, mandó a servir en el hotel Guayaquil, una esplen-

dida comida en honor del doctor Héctor Romero Menéndez, secretario de la Ilustre Corporación.

A los postres ofreció la manifestación en apropiadas frases el señor Rafael Elacio Flor, agradeciendo el obsequio en breve pero elocuente improvisación.

Muy felicitado estuvo el señor Armando Baquerizo Gómez, con motivo de festejar su día de días.

En uso de licencia salió en carro reservado con destino a la Capital de la República el Coronel de Ingenieros señor Ricardo Astudillo, Jefe de la Cuarta Zona Militar.

La señora Luisa de Dupont de Chacer, ofreció en el Grand Hotel, un cocktail en honor de un grupo selecto de sus relaciones sociales.

Al señor comandante Alvaro R. Cañarte le fué solicitada la mano de su señorita hija Clemencia por el señor Carlos Plaza R., quien fue representado por el doctor José Luis Tamayo.

Enorme interés ha despertado en nuestros círculos representativos, el anuncio del torneo de bridge organizado por el Club Metro-

politano con ocasión de celebrar sus Bodas de Plata.

Siete mesas con veintiocho jugadores presentarán los organizadores del torneo, y por la calidad de los participantes será este número del programa de fiestas del Metropolitano un gran éxito.

Las parejas que actuarán son las siguientes:

La señora Loti de Kruger con la señora Helen de Parker, la señorita Rafaela Valdez Concha con la señorita Laura Coronel Espinoza, el señor Clemente Manzano Torres con el señor Fernando Gómez Gault, la señora Guillermina Wright de Coronel con el señor Julián Coronel Espinoza, la señorita Angelita Roca Dañin con el señor César Aray Santos, señor Gabriel Murillo Arzube con el señor Ernesto Amador Baquerizo, señora Aurora Wright de Durán Ballén con la señorita Elena Wright Vallarino, señor Marcos Vernaza Requena con el señor Julio Gallegos Martínez, señor Héctor Egas Cevallos con el señor G. Bonzi, señor John Sorg con el señor Presley Norton, señor Aurelio Carrera Calvo con el señor José Cevallos Carrión, señor John Gorrel con el señor Carlos Seminario B., señor Enrique Márquez de la Plata con el señor Luis Vallarino y el señor Hugo Suárez Baquerizo con el señor Aquiles Rigall M.

El señor don Juan Aguirre Oramas a solicitud de los organizadores, ha aceptado servir de juez en varios partidos.

En la residencia de los esposos García-Alvarado Olea, fue servida una espléndida comida en obsequio del señor don Luis Noboa Icaza, con motivo de su reciente enlace. La reunión, de carácter íntimo, transcurrió en un ambiente de grata cordialidad, poniendo de manifiesto las simpatías que cuenta el homenajeado en el seno de sus relaciones.

Con ocasión de celebrar el mejor de sus días la señora Leonor Febres Cordero de Hidalgo Martínez ofreció, una simpática fiesta a sus amistades en su residencia.

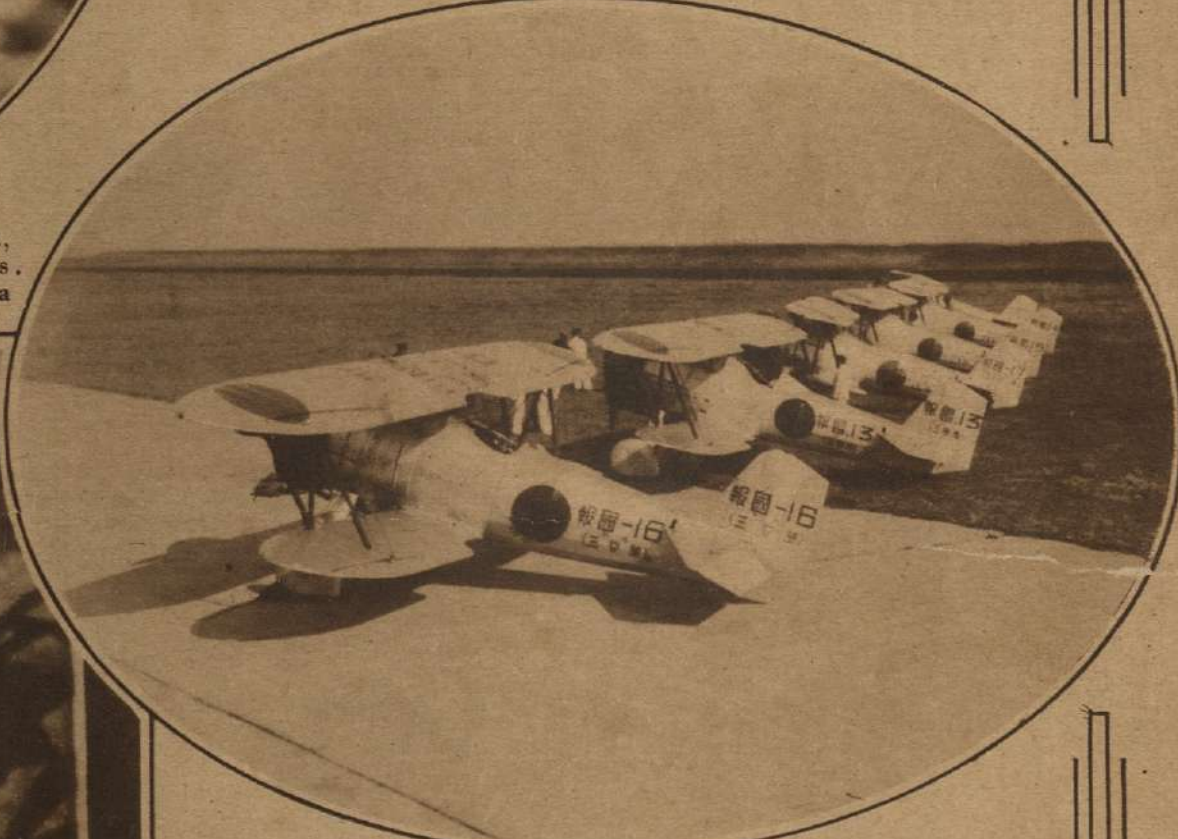
Un espléndido agasajo ofreció el señor don Juan F. Marcos y su esposa, al Director de la Compañía Sud Americana de Vapores señor don Manuel Ossa Saint Marie y a su esposa señora Graciela de Ossa Saint Marie.



BARBARA STANWYCK, DE LA WARNER BROS., es una de las artistas de cine que, a través de los años, lejos de perder simpatizadores, los conquista nuevos día tras día.



PARRANDA ESTUDIANTIL MUY "SUI GENERIS": Los estudiantes del Colegio Darmouth, aprovechando la reciente onda frígida para celebrar una fiesta a la que dieron el nombre de "Carnaval de Invierno."



AVIONES DE VISITA EN CATALINA: Cinco anfíbios de la escuadrilla del Pacífico visitaron recientemente la pintoresca isla situada frente a las costas de California.



LA PRIMERA DAMA DEL ESTADO DE MANCHUKUO es la señora Pu-Yi, consorte del antiguo emperador-niño de China, a quien los japoneses han puesto como jefe nominal de Manchukuo.

FUNERALES A LOS MARTIRES DE LA ESTRATOSFERA: Los tres aeronautas soviéticos que batieron el record de altura, llegando a 67,584 pies, perecieron cerca de Moscú, donde se les hicieron solemnes funerales.

Dos palabras importantes:
La peligrosa enfermedad
Paludismo.
El triunfante remedio
QUINOPLASMINA



LA CAZA DEL HIPOPOTAMO, por Th. Breidwiser

Aunque los enormes paquidermos son herbívoros y de costumbres más bien pacíficas, suelen defenderse con brío al ser atacados, y su fuerza causa desagradables sorpresas a sus enemigos.



TOMA POR ASALTO DE LOS FUERTES DE TAKU

La intervención occidental en los asuntos chinos, en el año 1900, comenzó con el bombardeo y asalto a los fuertes de Takú, que los hijos del Celeste Imperio consideraban inexpugnables. Aunque de ambas partes se combatió con encarnizamiento, los defensores tuvieron que evacuar la posición.